E el dicho conçejo e omes buenos e ofiçiales que rrespondieron a las cartas del
dicho señor rey ante ellos mostradas e presentadas por el dicho Gomes Ferrandes
en nonbre de la dicha señora doña Costança, que al rrequerimiento e enplazamiento
sobre ello fecho dixeron que sy la cosa en que bien manda fazer la dicha esecuçion
fuese en la dicha çibdat de Murçia o en su rregno solas ynmediaçiones que
ellos que eran prestos de fazer la dicha esecuçion, mas que por quanto el dicho lugar
de Monte Alegre es su fortaleza es que tierra del marquesado de Villena, que es
de señorio, e que de la dicha çibdat de Murçia al dicho lugar de Monte Alegre ay
veynte leguas e mas, e que por la guerra e debates que son entre la dicha çibdat e
Alfonso Yañes Fajardo, adelantado deste rregno de Murçia, e los que con el andan,
fuera della a su culpa, que ellos no ay lugar que puede fazer la dicha esecuçion.
E dixeron que pedian por merçed al dicho señor rey que los oyese por escusados
dello, e que la dicha esecuçion mande fazer a otro a quien fuere la su merçed, e que
pues el dicho conçejo da por su justa rrazon e enbargo por que no puede fazer
la dicha esecuçion, que rrequeria e afrontavan al dicho Gomes Ferrandes que en nonbre de la dicha
doña Costança que se partiese del dicho enplazamiento, protestando que sy lo no
fiziese e el dicho conçejo oviese sobre ello de fazer costas o mysiones que a el no los
que de las dar e cobrar de quien de derecho deva. E esto dixeron por rrepuesta. Vid
nos veynte e dos dias del dicho año. Sobre dichos testigos Juan de Castrotorell e Pe-
dro Castell e Jayme de Monçon, vezinos de Murçia.